

El Eco de Levante

Se publica cuatro veces al mes

Periódico para todos

Garrucha 8 de Noviembre 1899

ADVERTENCIA

Rogamos á los señores suscriptores de fuera de esta población, que nos remitan el importe del trimestre que vence á fines de este mes, pues de no hacerlo así, no podremos seguir sirviéndoles el periódico.

Como carecemos de corresponsales en muchas poblaciones, no podemos enviar al cobro los recibos, aunque comprendemos que sería lo más cómodo para los suscriptores.

Por eso invitamos á las personas que quieran tomar la representación de **EL ECO DE LEVANTE** en alguna localidad, que se sirvan manifestarlo á esta Administración, que les concederá el descuento debido por el cobro y propaganda, y les servirá su suscripción gratis.

Desde primero del presente mes, y correspondiendo al favor que el público nos dispensa, bajamos el precio de nuestro periódico, que será el siguiente:

En Garrucha, un mes, 2 reales.
Fuera, trimestre 8 id.

Para el extranjero conservamos los mismos precios que establecimos en un principio.

Ferrocarril de Lorca á Almería

LAS INDEMNIZACIONES

Supongamos que muy pronto podemos ver vencidas las dificultades que para el logro de la obra regeneradora de esta importante región, se han venido presentando hasta ahora; que el Excmo. Sr. Marqués de Loring, tiene ya constituida la empresa que está dispuesta á hacer el depósito previo para concurrir á la subasta, persuadida de que el negocio es bueno, como no cabe duda que tiene que serlo, y que el Gobierno, convencido de la necesidad de dotar al fin á este país de alguna línea de comunicación ha incluido en el proyecto del presupuesto de Fomento las cantidades necesarias para pago de la subvención, y solo falta la aprobación de las Cortes y la Nación entre en su vida normal y ordinaria para que el Consejo de Ministros acuerde la publicación de la subasta.

Pero, ¿cuán equivocados estaríamos si creyéramos que son esos solos los preliminares que se necesitan para el logro de nuestro ideal y que el país que ha de recibir el gran beneficio, no tiene que hacer por su parte nada para preparar y facilitar su realización?

¿Estamos ó no todos persuadidos de que

la construcción del ferrocarril de Lorca á Almería ha de sacar á esta comarca de su abatimiento y que ha de encauzar la circulación de nuestra riqueza trayendo el trabajo, la vida, la animación y aun la cultura á esta infortunada región?

Creemos unánimemente que cuando las producciones de nuestro fértil suelo tengan fácil salida y el propietario demanda para ellas por que el tren acortando las distancias y abaratando el transporte, las ponga en condiciones de concurrir á los mercados de consumo á sostener la competencia, se aplicarán muchos mas brazos á la tierra de los que hoy se ocupan, aminorándose entonces la emigración de nuestros braceros, que no tendrán que ir como hoy, desdichados á pordiosear á suelo extranjero el trabajo que les falta al lado de sus mujeres y de sus pobres hijos expuestos á enfermar ó perder la vida lejos de los cuidados y consuelos de esos seres queridos?

Pero si creemos que la construcción de ese ferrocarril es necesaria y que ha de traernos grandes ventajas, ¿qué manifestaciones ha hecho el país para expresar su vivo deseo, ni que ofrecimientos para que la empresa que esté dispuesta á acometer la obra se estimule para decidirse de un todo á emprenderla?

No basta que nosotros nos háyamos impuesto la tarea de pedirla en estas columnas y que unas cuantas personas nos estimulen y ayuden en nuestra pobre labor. Sería preciso que las corporaciones oficiales, los Ayuntamientos de los diversos pueblos interesados, tomasen acuerdos favorables al logro de ese propósito. Bien dirigiendo excitaciones á sus representantes en Cortes para que estimulados por los ardientes deseos de sus representados, no puedan ser indiferentes á sus clamores, ya consignando solemnemente en acta de sesiones extraordinarias ventajas en las cesiones de los terrenos comunales por donde haya de pasar la línea, ó ya convocando á los propietarios de los terrenos particulares que la misma haya de ocupar, para que hagan constar bajo sus firmas en esas mismas actas, que someterán las evaluaciones de sus parcelas á peritajes determinados y justos, no oponiéndose mientras tanto al paso por sus propiedades del factor de nuestro bienestar, persuadidos de que siempre han de obtener por ellas mayor premio del que les produciría su enagenación ordinaria.

Y en este último caso es donde puede estriar principalmente la dificultad de la construcción de nuestra ansiada línea, por eso conviene a priori determinar bien á las claras, la actitud de cada uno de esos propietarios, que si no hay ningún ambicioso egoísta que con pretensiones exageradas prefiera su lucro al bien general, no faltará empresa que desde luego aventure en la construcción de la línea su capital; pero si antes no se ven-

tila bien el parecer de todos los interesados en los pasos que esta ha de ocupar para que se vea claramente que aquí no hay logreros que pretendan abusar de los constructores, estos se mantendrán retraídos apesar de todas las facilidades que en las esferas del Poder se obtengan, temerosos de que un expediente de expropiación, maliciosamente suscitado y mantenido, les detenga en la marcha del negocio, retardando al país su redención y perjudicando extraordinariamente los intereses de los concesionarios con demoras que entorpecen y destruyen todos los cálculos, fundados en el tiempo y el producto, bases en que necesariamente se cimentan los negocios.

Huerca-Overa es el primer pueblo de la futura línea donde residen algunos de los propietarios de los terrenos por donde ha de pasar y seguramente que este pueblo ilustrado comprenderá lo que conviene á sus intereses, buscar una nueva comunicación marítima mas corta que la que tiene hoy con Aguilas, y lo mismo decimos de Zurgena, por lo cual sus vecindarios en general y esos propietarios en particular se prestarán sin duda alguna á dar cuantas facilidades sean necesarias para la construcción.

Nada diremos de los interesados en los terrenos de esa vía que residen en los pueblos de Lubrin, Cuevas, Vera, Pulpí, Garrucha, Mojacar, Carboneras, Nijar y Almería, por que no dudamos tampoco de su patriotismo y por que ellos sentirán también el ansia de su mejoramiento, y los propietarios aludidos comprenderán que sus tierras han de tener mucho mas valor cuando el ferrocarril las atraviese, por lo cual han de apresurarse á suscribir sus compromisos de no entorpecer sino antes bien favorecer el paso de ese importantísimo camino.

Animo pues, y á formalizar nosotros aquí abajo cuantos actos sean necesarios para garantía de los constructores, mientras nuestros representantes, allá arriba obtienen del Gobierno las concesiones de bidas y el Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring constituye la empresa, que con el trabajo de todos, la obra redentora tiene que consumarse.

Pero vamos antes que nada á demostrar ante el mundo todo que no hay ni uno solo de los habitantes de esta zona que no anhela con vehemencia su regeneración por medio de la construcción del ferrocarril de Lorca á Almería y que los propietarios de los terrenos por donde ha de pasar, no son ambiciosos, sino hombres de conciencia y amantes de su país, que saben bien que no les han de regatear el justo precio de sus terrenos, estando persuadidos además que ha de aumentar el valor de sus demás propiedades y el de las de todos, el día soñado en que la locomotora emblema del progreso y de la civilización, cruce con paso franco nuestra rica y hermosa comarca.